

LA REVISTA DE LA FACULTAD DE INGENIERÍA DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA FRENTE A LA CRISIS VENEZOLANA

The Journal of the Faculty of Engineering of the Central University of Venezuela against the Venezuelan crisis

La grave crisis en todo orden que viene enfrentando Venezuela desde hace más de 20 años, ha generado entre otros, serias dificultades en lo económico, ambiental y social que sin duda han inducido a un abrupto deterioro de la calidad de vida de los venezolanos. En esta oportunidad los invitamos a reflexionar sobre las consecuencias de tan difíciles circunstancias sobre un rubro tan importante para el éxito de las políticas de ciencia y tecnología de la nación como es el buen desempeño de las revistas técnicas y/o científicas venezolanas.

El desmantelamiento progresivo de la estructura industrial nacional constituye uno de los problemas que amerita especial atención. Según cifras de la Confederación Venezolana de Industriales – CONINDUSTRIAS, durante el período 1999 – 2019 cerraron unas 10.400 industrias, quedando apenas en funcionamiento unas 2.600 a finales de 2019. La caída estrepitosa de la producción en el sector petrolero, la casi total parálisis y ruina tecnológica de las industrias básicas de Guayana, la del cemento y la petroquímica, son solo algunos ejemplos de la difícil situación que enfrenta el país y dan cuenta del reto que representa su reconstrucción. *Sin actividad productiva no hay posibilidad de generar riqueza*

Unido a lo anterior destaca la migración masiva de venezolanos. Según datos de la Organización Internacional para las Migraciones – OIM, para 2017 en Venezuela se contabilizaron 1,6 millones de migrantes y estiman para el año 2019 un aumento a 5,3 millones, con las graves consecuencias que ello conlleva, toda vez que este grupo de migrantes incluye unos 1670 científicos con altos niveles de formación (70% del total tienen doctorado y 30% restante cuentan con estudios de cuarto nivel con grado de maestría). Con base a los indicadores de la UNESCO se estima que Venezuela debería contar con 30.000 investigadores activos¹, sin embargo según cifras del Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación –ONCTI, el déficit de investigadores actual podría rondar los 24.000 investigadores, cifra que muestra sin lugar a dudas, el estado de debilidad actual del sector.

En este contexto, es de esperar que la caótica situación que atraviesa el país, afecte directamente al sector universitario y por ende, comiencen a reflejarse las consecuencias en su productividad científica. Las estadísticas sobre la productividad científica medida con el número de publicaciones resaltan que en 1998, Venezuela aportaba 4,8 % de todos los artículos científicos producidos en América Latina y El Caribe. En 2019 ese porcentaje apenas alcanza un 0,8 %. Adicionalmente conviene señalar que actualmente se pierden por migración unos 500 investigadores por año, todos ellos con alto nivel de formación académica y en plena edad productiva.

Sin duda, tal como lo reseñan los estudiosos del tema, la fuga de talento en nuestro país está adquiriendo visos de extrema gravedad y está afectando significativamente al Sistema de Ciencia y Tecnología-SCyT venezolano. El Dr. Alejandro Gutiérrez, coordinador del Núcleo de Consejos de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y equivalentes, del Consejo Nacional de Universidades, agrega que muchos otros factores están incidiendo en esta realidad: falta de respuesta oportuna de los entes financiadores de la investigación en el país, dificultades para la adquisición de equipos, reactivos y otros insumos requeridos, ausencia de políticas claras y coherentes para fortalecer el SCyT, ausencia de apoyo institucional y financiero para patentar y publicar los hallazgos venezolanos, deficiencias en los servicios (electricidad, agua, telecomunicaciones), delincuencia y vandalismo, entre otros. Todos ellos podrían explicar porque en un país con tanto potencial, el ONCTI reconoció en su memoria 2016 que en el año 2012 financiaron 974 proyectos y en el 2015, apenas 6. Asimismo en la Universidad Central de Venezuela desde el año 2013, no hay convocatoria para nuevos trabajos de investigación.

La Revista de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Central de Venezuela, no escapa a esta realidad. A lo largo de los últimos años, si bien hemos podido mantener los estándares de calidad de los trabajos publicados, vemos con preocupación la merma de la productividad, tal vez asociada a la cada vez más reducida generación de relevo para impulsar el Sistema. En esta ocasión fue necesario fusionar los dos últimos números del volumen 33 para propiciar la regularización de nuestro programa

¹ Estimado a partir del indicador propuesto por la UNESCO: 1 investigador/10.000habitantes

editorial y recuperar la periodicidad que nos ha caracterizado por más de 30 años al servicio de la comunidad científica y tecnológica, especialmente en el campo de las ingenierías, proporcionando una ventana de alta calidad para la difusión de sus obras.

Finalmente queremos compartir con nuestros lectores la siguiente reflexión, muy pertinente con la realidad que hemos narrado:

... si una sociedad no es capaz de absorber a los mejores, es porque sus condiciones no son idóneas y, más pronto que tarde, los más brillantes se percatarán de ello y buscarán mejores horizontes de vida y trabajo fuera de nuestras fronteras....

(Requena, J. Caputo, C (2016). La pérdida de talento.
Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales,
Caracas)

Profesora Rebeca Sánchez